

Interior

Interiormente consta de planta de tres naves. Sólo la central remata en un ábside semicircular, mientras que las laterales acaban en testeros planos. En principio debieron quedar cubiertas con armazón de madera, hasta que en el s. XV se levantaron bóvedas de crucería. Son especialmente llamativas las claves y capiteles. El románico exterior, desaparece totalmente al interior, fruto de las obras realizadas con el correr de los tiempos. Únicamente la pila bautismal queda como vestigio de su pasado. Se trata de una pila muy sencilla, decorada con una gran flor de diez pétalos que decoran la copa bautismal. El suelo conserva las antiguas sepulturas de lo que fue el cementerio hasta 1835.



El **retablo mayor** fue realizado hacia 1690 y dorado en 1713 por Manuel Carpintero. Se trata de una obra barroca, con columnas salomónicas, articulada en tres calles, con banco, dos cuerpos y remate en forma de cascarón. Se preside por una talla de San Pedro en Cátedra a cuyos lados aparecen las imágenes de San Pablo y San Juan Bautista. En el banco hallamos unos relicarios que representan a las santas hispalenses Justa y Rufina. En el cuerpo superior nos encontramos con las tres virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. En el cascarón aparece un Crucificado.



Pero el retablo más interesante de la iglesia es el de **San Sebastián** ubicado en la nave de la epístola. Lo es por su estilo (plateresco del 1530-1540), por lo depurado de su estructura, por la bondad de la policromía y por el buen cuidado y acabado de sus tallas y pinturas. Consta de banco, dos cuerpos y remate organizándose en tres calles. Está todo decorado con candelieri, angelotes, columnas abalaustradas y entablamentos característicos de su estilo. En el centro del banco nos encontramos las pinturas en tabla de la Virgen con el Niño, Santa Ana y San Juanín. A los lados, San Pedro y San Andrés; San Pablo y San Juan Bautista. El primer cuerpo está presidido por una talla de raíz siloesca de San Sebastián, que queda flanqueado por las imágenes de un santo Obispo (¿San Martín?) y de San Roque. En el segundo cuerpo vemos las pinturas de la Misa de San Gregorio y a sus lados otras que representan a Santa Lucía y Santa Bárbara, y otra con escenas de Vida de una santa. En el ático una tabla del Padre Eterno.

En la nave del Evangelio hay dos retablos. Preside el **retablo de la Virgen del Rosario**. Fue construido hacia 1680 (dorado en 1696) en estilo barroco prechurrigueresco, aunque en él se disponen algunas tallas anteriores. Profusamente decorado y policromado, con hermosas columnas salomónicas, alberga las imágenes de la titular y de San José, San Isidro Labrador y un San Pedro. En esta misma nave se encuentra el **retablo de la Soledad**. Es una obra rococó de hacia 1760. Junto a la Virgen se encuentra un Cristo Yacente y un Calvario con la Virgen y San Juan.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación,
Turismo y Comercio Rural.

Iglesia de

San Pedro



Castrillo Solarana (BURGOS)

El Pueblo y sus Fiestas

Castrillo Solarana estuvo poblado desde muy antiguo. Sus orígenes como tal habría que situarlos en época de la Reconquista, fundamentalmente en el s. IX, cuando se reorganiza toda esta zona. El Monasterio de San Pedro de Arlanza tuvo aquí numerosas posesiones en la Edad Media, por lo que no extraña que su iglesia se dedicara a San Pedro. En torno al castro, donde se levanta la iglesia, se sitúa el pueblo. En la zona sur, el casco urbano, con una gran calle que rodea todo el pueblo. En la zona norte, los lagares y las numerosas bodegas excavadas en la tierra de la que salen sus zarcas.



Aunque la fiesta de la Parroquia se celebra el 29 de junio, la iconografía del Retablo Mayor representa a "San Pedro in cathedra", es decir, sentado con los atributos del Papado (cátedra, tiara, anillo, pectoral, triple cruz). Recuerda el momento en el que Jesús entrega a San Pedro "el poder de las llaves", esto es, el ministerio de ser vínculo de unidad en la Iglesia y de ser cabeza en la misma a través de su enseñanza. Desde entonces el Papa es considerado sucesor de San Pedro y con esta misión.

El pueblo celebra sus fiestas con motivo de la Virgen de la Merced (24 de septiembre). Antiguamente se iba en procesión con la imagen de la Ntra. Señora de Torrecilla (en la nave del evangelio, s. XVI) hasta la cercana ermita de Santa Ana donde se realizaba la romería. Hoy se celebra en el pueblo.

La Iglesia

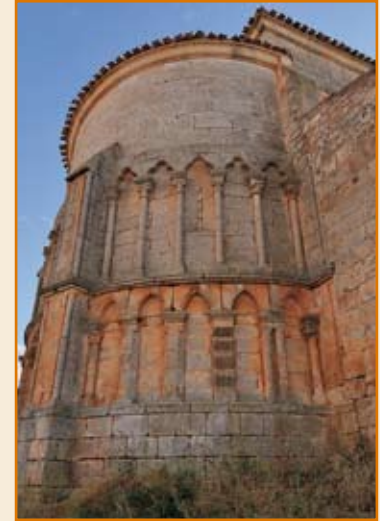
Destacando sobre el caserío se levanta esta soberbia iglesia que se divisa desde la lejanía. Nos encontramos ante un edificio muy primitivo, profundamente transformado.

Su importancia y valía ha merecido que fuera declarado Bien de Interés Cultural. El cementerio se sitúa en el lado sur; el lagar de la parroquia, hoy en ruinas, por el otro. De la época románica, la más antigua y valiosa que conservamos, podemos datar prácticamente toda la planta del edificio y sus muros. A finales del siglo XV se reformaron las cubiertas interiores y sus soportes, haciéndole gótico al interior. A mediados del XVI se intentó construir una nueva monumental iglesia. Se comenzaron las obras por los pies y se edificó una impresionante torre campanario renacentista, en cuya base se abrió una portada plateresca. El proyecto de ampliación, gracias a Dios, quedó frustrado, pero aún son evidentes los arranques de los que debían haber sido los muros del nuevo templo. Por fin, en el siglo XVII, en la zona de la cabecera, se levantó una cúpula.



Restos Románicos

La iglesia es uno de los edificios más singulares del románico burgalés, a pesar de haber sufrido notables transformaciones con el paso del tiempo. El elemento más notable de este templo es su **ábside románico**, levantado a comienzos del s. XIII, y considerado uno de los más elegantes del arte románico castellano. Hacia el exterior, está dividido en dos cuerpos ricamente decorados con arcadas ciegas, unas de perfil ojival apuntado y las otras trilobuladas. Al elevarse la altura del ábside en el s. XVI, desapareció la primitiva cornisa. El cuerpo inferior presenta una arquería compuesta de columnas dobles o pilastras decoradas con curiosos dientes de sierra. En cuanto a la decoración de sus capiteles, se compone fundamentalmente de motivos vegetales y geométricos tallados de forma minuciosa. El cuerpo superior aparece recorrido por una arquería más esbelta, sostenida por fustes simples con capiteles vegetales de acabado poco detallista. La diferencia de labra y de composición hace pensar en varios autores.



La **portada románica**, tapiada en la actualidad, se halla adosada al muro sur y queda enmarcada en dos grandes contrafuertes. Se remata con el habitual tejazoz. Consta de un arco de ingreso de medio punto y tres arquivoltas con diversas decoraciones, como flores cuatripétalas y puntas de diamante. Cada una de las arquivoltas descansa sobre una columna con su correspondiente capitel. En estos predominan las representaciones de animales reales y fantásticos y los elementos vegetales, siendo de mayor calidad los primeros. Se percibe una dependencia del mundo artístico silense.